

El liderazgo en el recobro del Señor

Lectura bíblica: Neh. 8:1-10; 13:14, 29-31; Mt. 20:25-28; 23:8-13; He. 13:7

- I. En la economía neotestamentaria de Dios y en el recobro del Señor, el liderazgo depende de la capacidad espiritual; el liderazgo no es una designación oficial ni permanente, ni es un nombramiento perteneciente a una organización humana u orden jerárquico—1 Ts. 1:5; 2:1-14; 5:12-13; He. 13:7, 17, 24:**
- A. El concepto del Señor acerca del liderazgo es contrario al concepto natural; de hecho, entre el pueblo de Dios no existe un liderazgo en el sentido natural—Mt. 20:25-28; 23:8-13:
1. En la economía neotestamentaria de Dios, el liderazgo es sinónimo de esclavitud; aquel que quiera ser líder, debe estar dispuesto a ser un esclavo—Mr. 10:35-45.
 2. El liderazgo se forma mediante el crecimiento en la vida divina y surge debido a la necesidad; si no existe la necesidad, no se manifestará ningún liderazgo—1 P. 5:1-3.
 3. A fin de descartar el concepto humano que se tiene del liderazgo, Dios dispuso que el liderazgo entre Su pueblo dependiera siempre de la capacidad espiritual—Hch. 13:2, 9; 14:12; Gá. 2:11-14.
 4. En el recobro del Señor no hay un liderazgo organizado ni tampoco una organización que nos unifique; más bien, tenemos una Cabeza que da órdenes a todos los miembros directamente, y hay un sólo organismo, a saber, el Cuerpo—Ef. 1:22-23.
- B. Según el Nuevo Testamento, la autoridad de los apóstoles es espiritual y se basa en el ministerio de la palabra—Hch. 2:42; 2 Co. 13:5-6; 1 Ts. 2:13:
1. Los apóstoles no tienen ninguna posición de autoridad para interferir en los asuntos de la iglesia; solamente la palabra ministrada por ellos tiene autoridad—Col. 4:16; He. 13:7.
 2. Las iglesias siguen a los apóstoles porque ellos poseen la enseñanza neotestamentaria—Fil. 2:12; Hch. 20:17-36.
 3. Si una iglesia se desvía o es engañada, los apóstoles tienen la obligación y la responsabilidad de enfrentar esa situación conforme a la palabra de Dios, que tiene la autoridad—vs. 26-27; 2 Co. 10:6; 2 Ti. 1:13; 4:2.
 4. El liderazgo es producido, fortalecido y restringido por la enseñanza de los apóstoles—Tit. 1:9.
- C. En el Nuevo Testamento hay un solo ministerio y un solo liderazgo—Hch. 1:17, 25; 2 Co. 4:1:
1. El cristianismo de hoy se haya dividido debido a que existen muchos liderazgos.
 2. Debido a que el ministerio es uno solo, no debe haber más que un solo liderazgo.
 3. Sólo existe un liderazgo, debido a que Dios, el Señor y el Espíritu son uno solo—Ef. 4:4-6.
 4. El único liderazgo tiene como finalidad salvaguardar la unidad del Espíritu por el bien del Cuerpo de Cristo—v. 3.
 5. El Nuevo Testamento nos muestra la autoridad que Dios ha delegado a los que toman la delantera en el ministerio, una autoridad que tiene como fin la edificación—2 Co. 13:10:

- a. La autoridad delegada por Dios residía en la enseñanza de los que llevaban la delantera—1 Co. 4:17b-21; 7:17b; 11:2; 16:1; 2 Ts. 3:6, 9, 12, 14.
 - b. Una comprobación de la autoridad delegada en Pablo fue que él enseñó lo mismo en todas partes, en todas las iglesias—1 Co. 4:17b.
 - c. En el ministerio del Nuevo Testamento, el liderazgo reside en la enseñanza neotestamentaria más que en los líderes mismos de dicho ministerio neotestamentario—Hch. 2:42; 2 Ti. 3:10.
6. El liderazgo en el ministerio neotestamentario emana de una revelación que nos controla, y no de una persona que ejerce control sobre los demás—Hch. 26:19:
- a. En el recobro del Señor, recibimos la dirección que proviene de la revelación única del ministerio único, por medio de aquellos que nos presentan dicha revelación—Ef. 3:3-5.
 - b. En el recobro del Señor, el liderazgo emana de la revelación dada por Dios, a saber, una revelación que nos restringe, dirige y regula, de modo que nos guarda de caer en confusión y división—Pr. 29:18a.

II. El asunto central y crucial presentado en Esdras y Nehemías, libros de recobro, es el liderazgo idóneo y apropiado—Neh. 8:1-10:

- A. Sólo bajo el liderazgo de personas tales como Nehemías y Esdras podía el pueblo de Israel experimentar un cambio en su constitución a fin de ser el testimonio de Dios, la expresión de Dios sobre la tierra; esto es un tipo de lo que Dios quiere que la iglesia sea hoy—13:14, 29-31; 1 Ti. 3:15.
- B. Nehemías fue un líder perfecto, el mejor líder que ha existido en la historia humana; ciertamente vale la pena que nosotros, especialmente aquellos que toman la delantera en las iglesias, tomemos nota de este ejemplo—Neh. 5:19; 13:14.
- C. Aunque Nehemías era el gobernador, él no fue ambicioso en absoluto; esto lo indica el hecho de que al reconstituir la nación, él reconoció que necesitaba a Esdras—8:1-10; Fil. 2:3-4:
 - 1. Nehemías sabía que sin Esdras, no podía cambiar la constitución intrínseca del pueblo de Dios:
 - a. Al reconstituir la nación, Nehemías se dio cuenta de que no conocía la Palabra de Dios.
 - b. Esdras era renombrado por su conocimiento de la Palabra de Dios, y Nehemías estuvo dispuesto a pedirle su ayuda.
 - 2. Según el principio divino, sólo aquellos que han sido complementados con otros son aptos para representar al Cuerpo apropiadamente—1 Co. 1:1; Éx. 4:14b-16:
 - a. Estar solos es ser individualistas, pero ser enviados con otros equivale a ser enviados conforme al principio del Cuerpo—Lc. 10:1; Hch. 13:1-3; Ro. 12:5; 1 Ts. 1:1.
 - b. Actuar de manera individualista es violar el principio del Cuerpo.
 - c. En el recobro del Señor hay una apremiante necesidad por la verdadera obra que edifica el Cuerpo; sin embargo, esta obra de edificación sólo la pueden llevar a cabo aquellos colaboradores que han sido complementados con otros—Fil. 2:19-22.
- D. “El Señor me ha mostrado que Él ha preparado a muchos hermanos que servirán como esclavos junto conmigo de forma compenetrada. Yo siento que ésta es la provisión soberana del Señor para Su Cuerpo y la manera en la que Él llevará a cabo Su ministerio hoy”—Witness Lee, 24 de marzo de 1997.